

EL ENTREACTO.

PERIODICO DE TEATROS, LITERATURA Y ARTES.

Sale jueves y domingos. Los suscritores reciben gratis todos los meses, un drama nuevo y una hermosa estampa; y tienen entrada en un gabinete particular de lectura, establecido en el despacho del periódico, calle de Preciados, número 19.

Se suscribe á 8 rs. mensuales, 20 por trimestre y 25 para las provincias franco de porte.

Puntos de suscripcion. En el despacho del periódico, librería de su editor D. IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8.

ARTICULO II.

Trámites anteriores á la representacion de un drama entre los antiguos.

(ESTRACTO DE MR. MAGUIN.)

JUNTAS DE LECTURA.

No todos los autores griegos lograban la dicha de que las tribus y corifeos aceptasen sus obras; y los habia tan desgraciados que solamente conseguian ese alto favor una vez en su vida, ó acaso nunca. Morsimo y Melancio, de quienes Aristófanes se burla, sudaban sangre para encontrar un coro. Lo cierto es, segun uno de los comentadores de Platon, que las tribus se decidian ó por la reputacion ya adquirida de los autores, ó por el exámen de sus obras.

Sobre este punto, es decir sobre la manera en que el exámen se verificaba entra Mr. Maguin en una erudita é interesante discusion, que sin embargo omitiremos en obsequio de la brevedad, limitándonos á ofrecer á nuestros lectores lo que de ella resulta demostrado como evidente ó muy probable.

Dos medios parece natural que se empleasen para juzgar los dramas: ó la lectura previa, ó una representación por via de ensayo.

De que usaran las tribus del primero no hay otra prueba que lo que se refiere de la muerte del poeta Filemon, á quien se halló cadáver en su casa y teniendo en la mano el manuscrito de una comedia, para cuya lectura le esperaba en el teatro un numeroso auditorio.

En apoyo de que debieron hacerse representaciones de ensayo, hay mas de un hecho histórico.

Valerio Máximo refiere que pidiéndole el pueblo á Eurípides que suprimiese una frase en cierta tragedia, el autor desde el teatro contestó que él en sus dramas daba lecciones, y no las recibia. Téngase presente que el pueblo en las representaciones solemnes silbaba ó aplaudia, y no entraba en discusiones. Ademas la respuesta de Eurípides á todo el pueblo de Atenas y á muchos estrangeros, hubiera sido impropia; pero está en su lugar dándosela á la tribu de que era poeta.

Plutarco refiere con respecto al mismo Eurípides que empezando una de sus tragedias por una frase impia, tuvo que corregirla por la indignación que causó; y si esto hubiera sido en una representación solemne ciertamente no se le hubiera escapado al implacable enemigo del poeta, á Aristófanes, quien sin embargo cita el verso indicado segun la lección corregida.

El Odeon, que era un pequeño teatro cubierto, fue al parecer el sitio destinado á las representaciones de prueba, y positivamente el lugar de los ensayos.

En Roma, ya en tiempo de Terencio, habia representaciones de prueba, ante los ediles; durante el imperio se verificaban en los jardines del Pretor, con asistencia de algunas personas que daban su parecer sobre el drama.

Antes de comprar un drama los ediles no contentos con leerle, solian consultar á algun sugeto ilustrado, y á propósito de esta costumbre refiere Suetonio que al presentarles Terencio su primera comedia, le enviaron á Cecilio para que la leyese. Fue en efecto el novel autor á casa de aquel personage, hallóle cenando, y como iba mal vestido, le pusieron sin ceremonia un taburete al lado del lecho ó sofá en que el amo de la casa estaba recostado: pero comenzó Terencio á leer, y á los pocos versos, Cecilio le hizo sentar junto á si, cenaron juntos, y leyeron despues la comedia que pareció excelente al juez elegido por los ediles.

Por algunos pasages de Horacio y Ciceron consta que en los tiempos de Cesar y posteriormente en el reinado de Augusto, hubo un tribunal literario compuesto de cinco personas, que se reunian en el templo de Apolo ó de las Musas para juzgar de los dramas antes

de su representacion, es decir, una junta de lectura ni mas ni menos que las de nuestros dias. (1)

Probado pues, que con corta diferencia los autores antiguos, estaban sujetos como los nuestros á un examen literario de sus dramas antes que estos se representasen, réstanos averiguar si estaban tambien bajo la férule del tribunal que entre nosotros tiene derecho de vida ó muerte sobre las obras destinadas al teatro, es decir á la censura.

LOS BARDOS.

Los bardos eran poetas y cantores entre los antiguos galos, germanos y bretones.

Todos estos pueblos de origen céltico, tenían la misma religion, la que se diferenciaba tan solo en algunos ritos accesorios y de poca importancia. Los sacerdotes de los galos se llamaban druidas, y gozaban del mayor aprecio. Estos druidas tenían á su cargo propagar las leyes, las doctrinas y la historia por medio de poemas y cantos que debían aprender de memoria y cantar en distintas ocasiones. Los bardos estaban subordinados á los druidas, y sus funciones consistían en cantar acompañándose con instrumentos músicos, las hazañas de los héroes. Asistían á las batallas para animar á los guerreros con sus cantos, y dar, con sus gritos, la señal del peligro ó de la victoria.

Los germanos tenían tambien sus bardos; pues aun cuando Tácito habla solo de los druidas, como los druidas y los bardos no formaban mas que un cuerpo, es evidente, que donde había druidas había tambien bardos. Las funciones de los bardos germanos en nada se diferenciaban de las de los bardos galos.

El druidismo tenía su principal asiento en Bretaña, á donde enviaban los galos á sus hijos para que se instruyeran en el arte y los misterios de esta orden. En todas las principales poblaciones del reino había colegios para la educacion de los bardos. Los druidas les enseñaban la poesia, la historia, la elocuencia, las leyes y la música. Cuando el discípulo terminaba sus estudios, que regularmente duraban doce años, tomaba el título de *Ollmach* ó doctor, y podía aspirar á las tres dignidades reunidas de *Fillea*, *Breistheamh* y *Séanacha*, dignidades que posteriormente se dividieron por lo difícil que era cumplir simultáneamente sus diferentes obligaciones.

Los *Filleas*, bardos de primera clase, eran los poe-

tas: ponían en verso los dogmas de la religion, animaban á los guerreros durante y despues del combate con odas y cantos belicosos, y divertían al pueblo en las fiestas públicas, contándole las fabulosas historias de la antigüedad. Marchaban á la cabeza del ejército, vestían una túnica blanca, llevaban harpas y los rodeaban continuamente una tropa de músicos. Durante el combate se separaban del campo de batalla. Eran sagradas sus personas, y desde un sitio seguro observaban los hechos de los gefes y sobre ellos componían sus cantos.

La segunda clase, la de los *Breistheamhs*, se componía de legistas. Estos bardos estaban encargados de promulgar las leyes, para lo que las cantaban en un tono monótono. Desempeñaban á un tiempo las funciones de jueces y de legisladores.

Los *Seanachas*, bardos de tercera clase, eran anti-cuarios y genealogistas; conservaban en malos versos todos los acontecimientos notables y las genealogías de sus patronos.

Ademas de estas tres órdenes, había otra inferior, compuesta de bardos *instrumentistas*. Llamábanse generalmente *Girfidigh*; y acompañaban los cantos de los bardos de las órdenes superiores.

Despues del establecimiento del cristianismo en Irlanda, desaparecieron los druidas, pero la orden de los bardos conservó todas sus instituciones, con la única diferencia de que en vez de dirigir sus himnos á los falsos dioses, consagraron sus harpas y sus voces al Dios de los cristianos.

Colmados de honores y riquezas, revestidos de privilegios extraordinarios, poseedores de un arte influyente en todas las clases de la sociedad, y respetados, en razon de sus muchos conocimientos, se entregaron los bardos á la indolencia y corrupcion; y á tal extremo llegaron sus escesos, que en el año 580 el rey Hugo convocó una asamblea nacional, la que disminuyó considerablemente el número de la orden, y despojó á ésta de la mayor parte de sus privilegios.

La invasion de los daneses detuvo en Irlanda los progresos del arte. Estos bárbaros destruyeron todos los colegios de los bardos y quemaron sus libros. Despues de su espulsion, el rey Brien protejió de nuevo las artes y devolvió á la orden de los bardos su antiguo esplendor.

Desde esta época, sostuvo la Irlanda frecuentes guerras y las artes sufrieron mil vicisitudes. Despues de la conversion de los normandos, en el siglo XI, intentaron los irlandeses volver las cosas á su primitivo ser, pero en vano porque el celo por las artes había perdido mucho de su glorioso fervor.

Durante el reinado de Isabel empezó á perder su crédito el título de bardo, tan venerado en otro tiempo en Irlanda. Esta reina los despojó de sus bienes y privilegios, de modo que se vieron precisados á entregarse á una vida errante. En los reinados siguientes

(1) Es decir, en Paris, que en Madrid la creada por la empresa anterior cesó con ella, con no poca satisfaccion de los infinitos traductores que veían en ella una incómoda barrera.

fuéron mas envilecidos, y acabaron por dispersarse y desaparecer enteramente. El último bardo, murió en 1738, se llamaba Turlong O' Carolá; y la Irlanda le debe sus mejores canciones nacionales.

G. F. COLL.

POESIA.

EL ALUMNO DE BACO.

Cetrillas.

I.

Cubrióse ayer el cielo
De nubes enlutadas,
Y cual fiero diluvio
Lanzóse impia el agua:
Con la avenida el río
Las márgenes ensancha,
Rompe los fuertes diques,
Y el puente desbarata.
Ahogado Melibeo
Perece en su cabaña,
Y con él su ganado
Y el perro que le guarda.
Responded, pues, ahora,
Charlatanes sin alma:
¿Causó jamas el vino
Los daños que hace el agua?

II.

Ayer tarde en el bosque
Vi que Batilo y Flora
Se daban mutuamente
Mil besos á la sombra.
Bravo! dije yo entonces:
Los besos son gran cosa.
Dije, y doscientos besos
Le dí á mi cantimplora,

III.

¿Vés, Juanita, aquel hombre
Que endemoniado y torvo
A todo el mundo reta
Con esforzado arrojo?
¿Vesle lanzar el guante
Al circo polvoroso,
Que nadie á alzar se atreve
Temblando al ver su enojo?
¿Vés huir á la gente
Embargada de asombro,
Y atropellar á ciento,
Juanita, ese hombre solo?

Espadachín terrible
Le juzgan cuatro tontos,
Y es el cobarde Celio
Que está medio beodo.

IV.

Tranquilo reposaba
Anoche yo en mi lecho,
Cuando á turbarme vino
Un espantoso sueño.
Soñé que de una herida
Que tenia en el pecho
Toda mi triste sangre
Por tierra iba corriendo.
Dando un terrible grito
Entonces me despierto,
Y encuentro ser verdades
Las que ilusiones creo.
¡Ay misero! mi bota
Tenía un agujero,
Y gota á gota el vino
Se fué colando al suelo.

V.

¿Oyes ese rüido
Que se escucha á intervalos,
A quicio semejante
Que gira rechinando?
Sin duda será el noto
Que sopla: pues no, hermano;
Que es un vecino mio
Beodo allá roncando

VI.

En la falda sentado
De su madre adorada
Un niño ternezuelo
Ayer mamando estaba.
Al ver tan bello cuadro,
Enternecida el alma,
¡Oh! dije: ¿quién volviera
A la niñez pasada!
Y tanto y tanto pudo
La idea de la infancia,
Que al pezon de mi bota
Me fui á mamar á casa.

M. A. P.

Los teatros con la paz.

Con la paz dicen que van á mudar de aspecto todas las cosas: nosotros, redactores del *Entreacto*, nos alegramos de ello, entre otras cosas, porque tambien mudarán de aspecto los teatros. Si alguno saca de aquí por una operacion lógica la consecuencia de que los

teatros actualmente están mal; la culpa no será nuestra, sino de la lógica, de la consecuencia, de quien la saque... y sobre todo de los teatros. Tampoco es nuestro ánimo ahora hablar mal (Dios nos libre) de cosas ni de personas; porque al fin, se está haciendo la paz, y nosotros que siempre somos gente de paz por naturaleza, no hemos de mover guerra contra nadie en días de union y de concordia. Además de que el criticar los defectos de los teatros y solicitar su reforma, son dos cosas que jamás tomaremos por asunto de nuestros artículos. ¿Quiéren vds. saber la razón? pues la razón es que de aquellas dos cosas, á la primera tenemos por muy vieja, y á la segunda por muy inútil. ¿Y habíamos nosotros de dar á nuestros suscritores en pago del aprecio con que nos favorecen vejeces y cosas inútiles? Nada de eso.

Murió *Figaro* (Dios le tenga en la gloria) y con él murieron la malignidad de la sátira y el empeño de los escritores públicos de que todo ha de estar á la vela, como decia doña Irene, en los teatros. Ahora los que escribimos hemos tomado otro camino mas llano, mas expedito, mas grato á todos, menos espuesto, y que poco mas ó menos surte iguales efectos que las censuras rigurosas: este camino es el de los elogios, con que nos saboreamos periodistas, autores, actores, y empresarios. Desde que estos cuatro linages de gentes empezaron á andar conformes, ya barruntábamos nosotros la proximidad de la paz. Ya no hay quien se queje de las incomodidades materiales, aunque no se han remediado; de la falta de buenos actores, aunque no haya llegado ninguna remesa de ellos; de la sobra de traducciones, á pesar de que sigue la abundancia... No hay escritor que clame porque se apresure y complete la reforma del teatro, y si alguno clama, es con mesura, en tono meticoloso, y así, como de cumplimento... No hay quien critique con severidad.... ¿Severidad dijiste? No la usaremos nosotros: aun por andarse en esas chanzas con gente de teatros ha tenido mas de un disgusto

EL ESTUDIANTE.

VARIETADES.

LICEO ARTISTICO Y LITERARIO. —El jueves se puso en escena la comedia antigua titulada *Cuántas veo tantas quiero*, con notable propiedad en las decoraciones y trages, esmero y acierto en la ejecucion; y complacencia de la sociedad.

Por razones que esplicamos á su tiempo nos hemos abstenido y nos abstenemos de entrar en pormenores sobre esas representaciones, pero baste decir en elogio de la que hoy referimos, que una persona muy entendida, recordó los tiempos de Maiquez en ella.

Terminóse la noche con el graciosísimo juguete de *la Zorra candilazo*, bien y graciosamente representado.

—En la universidad de Paris, hay una cátedra consagrada exclusivamente á explicar el teatro de *Lope de Vega*; Mr. Favriel es quien la regenta. Nos abstenemos de toda reflexion sobre este hecho, porque son demasiado amargas las que nos sugiere.

TEATRO DE CADIZ. Se ha puesto en escena el drama original, titulado *ENRIQUE EL BASTARDO*, cuyo éxito no ha sido muy lisonjero para su autor.

TEATRO DE GRANADA. El 12 del actual empezó la segunda temporada cómica en aquella capital con las dos comedias en dos actos, ¿SE SABE QUIEN GOBIERNA? y UN RAMILLETE, UNA CARTA Y VARIAS EQUIVOCACIONES. Esta última se ejecutó por primera vez y obtuvo un éxito brillante.

LISTA de las funciones que deben ponerse en escena en el teatro del Principe en la quincena que empieza el 13 del actual=23 El Castillo de San Alberto=24, 25, 26 y 27 No era ella.—Jocó=28 y 29 El conde don Julian=30, 1^o y 2 de octubre La Berlina del Emigrado (nueva)=3 y 4 Pablo el Marino=5 y 6 Quince años ha=7 La Redoma encantada (nueva, de magia) Suplementos. No ganamos para sustos=El cambio de diligencia=El Abuelo=Dos padres para una hija.

TEATRO DE ZARAGOZA. Por acuerdo del Excmo. ayuntamiento de aquella ciudad se arrienda por uno dos ó tres años.

HIMNO Á LA PAZ

Cantado por la Seccion de musica del Liceo Artistico y Literario en la sesion extraordinaria de las Delicias el 9 del corriente.

Poesía de don Patricio de la Escosura. Musica de don Joaquín Espin.

Se hallará de venta á 4 rs. en los almacenes de Musica de Lodore y Carrafa.

ERRATA.

En el número anterior, *letrilla á las muchachas*, donde dice *dos abriles*, léase *doce abriles*.

EDITOR, DON IGNACIO BOIX.

IMPRENTA DEL ENTREACTO.